

Hola. Mi nombre es Joe Mendola y me postulo como Contralor de la Ciudad de Nueva York. El Contralor es el Director Financiero de la Ciudad de Nueva York y tiene tres funciones principales: 1. auditar a las agencias de la Ciudad; 2. manejar la venta de los bonos de la Ciudad; y 3. actuar como administrador de inversiones de los fondos públicos de pensiones de la Ciudad de Nueva York. Como tal, el Contralor está a cargo de cómo se invierten y se supone que debe asegurar que los fondos puedan cumplir sus obligaciones de pago a los actuales jubilados.

Uno pensaría que el puesto debería ser ocupado por un administrador de fondos profesional en lugar de un político que está utilizando el cargo como plataforma para postularse para Alcalde. Para empeorar las cosas, la ley de la Ciudad exige que si los administradores de inversiones administran mal, los contribuyentes de la Ciudad deben hacerse cargo de la diferencia. Los

administradores recurren tanto a este rescate que uno de los fondos de pensiones ha marcado una referencia de retorno anual de -5,44%. Piensen en eso. Siempre que el fondo no pierda más del 5 por ciento en un año, consideran que han administrado el fondo exitosamente. Con el rescate automático incorporado, sin importar su rendimiento, las pensiones cumplen su obligación porque los contribuyentes, como usted y yo, tienen que compensar la diferencia.

A modo de ejemplo, una parte de un fondo cayó más del 40% en noviembre de 2008. Y estas son las pérdidas que van a empeorar a medida que se dan a conocer más cifras sobre rendimientos - nuevamente, pérdidas que el contribuyente neoyorquino tendrá que compensar.

Y la perspectiva económica para el futuro es aún más sombría. No es del todo inconcebible que las pensiones no puedan

cumplir sus obligaciones para con los trabajadores jubilados de nuestra ciudad y sus familias. Y la Ciudad, a pesar de que la ley exige un rescate, tampoco tendrá el dinero. ¿Y entonces? ¿Qué sucederá con los 300.000 empleados públicos activos y jubilados y sus familias? Creo que la Ciudad de Nueva York les debe a sus trabajadores y sus familias más que eso.

También creo que es razonable contratar a alguien para el puesto que tenga directa experiencia legal y de cumplimiento en el manejo y anticipación de riesgo. Alguien que no tenga el ojo puesto en la próxima elección sino que esté concentrado en administrar los fondos de la Ciudad para resistir la actual depresión económica y para dominar los próximos cambios en la forma en que funciona el sistema financiero.

No soy un político. Soy abogado y especialista licenciado con una vasta experiencia en el monitoreo del riesgo de

inversión, trabajando con reguladores e implementando políticas para maximizar el rendimiento y minimizar la exposición. Estas son precisamente las habilidades que debería tener el Contralor de la Ciudad de Nueva York.

Ofrezco al pueblo de Nueva York un compromiso con una administración fiscal prudente, no derroches en los gastos. Creo en la transparencia y la rendición de cuentas, no tratos a puertas cerradas y la política habitual. Creo que el gobierno existe para servir al bien público, no para untar las manos de la elite selecta.

Cuento con las habilidades específicas para cumplir las funciones específicas que le competen al Contralor. Me comprometo a ser el mejor Contralor que pueda y no usaré el puesto como plataforma para postularme a Alcalde. Mi meta y mi deseo es servir como Contralor de la Ciudad de Nueva York para ser parte de un gobierno de la Ciudad que

sirva a sus ciudadanos de manera justa y honesta.

Desde una perspectiva personal, también ofrezco mi compromiso de toda la vida con la Ciudad. Nacido en Manhattan y criado en Queens, asistí a la universidad en el Bronx y a la escuela de leyes en Manhattan, donde vivo desde hace muchos años. Viví en la Ciudad de Nueva York toda mi vida. Soy un padre solo con dos niños pequeños que son parte del sistema escolar público de la Ciudad de Nueva York. Soy un sobreviviente directo del 11 de septiembre, tuve la suerte de poder salir de la torre, pero cambié para siempre y me volví a comprometer para siempre con la Ciudad de Nueva York y su futuro.

Con este espíritu les pido su apoyo el Día de la Elección el 3 de noviembre.

Muchas gracias.

* * * * *